

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA

DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA DE HIGIENE SOCIAL



SUMARIO:

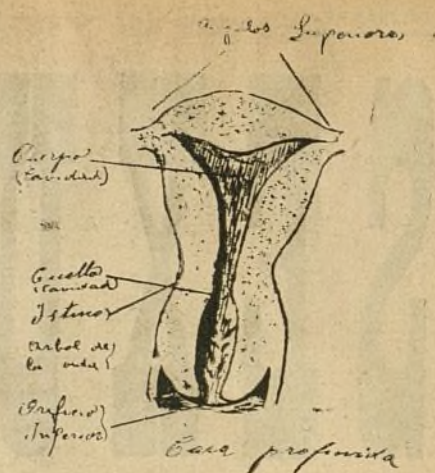
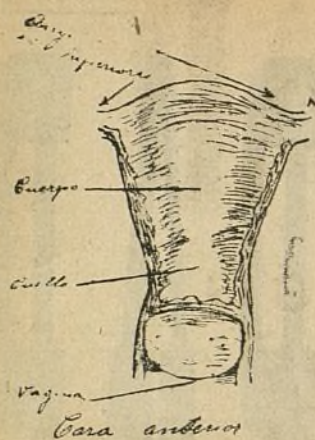
- ¡Paso a la vida!, por el Maestro Ciruela 2 y 3
- Sobre la prostitución, por Antonio Díaz-Cañal 3 y 4
- Modelos de decretos. 4
- Psicología de la feminidad, por Fernando Minguez. . 5 y 6
- La ciencia y la mujer 6 y 7
- El amor y el pensamiento 7
- Sobre la castidad. 8
- La vida sexual y sus peligros. 8, 9 y 10
- El Instituto de Higiene social, por el Dr. Navarro Fernández. 12 y 13
- Mítin de higiene social. 14
- El Dr. Navarro Fernández en la Facultad de Medicina. . 15
- Proflaxis o evitación de la sífilis del niño 15
- Obras del Dr. Mazdrazo 16

PRECIO CINCUENTA CENTIMOS

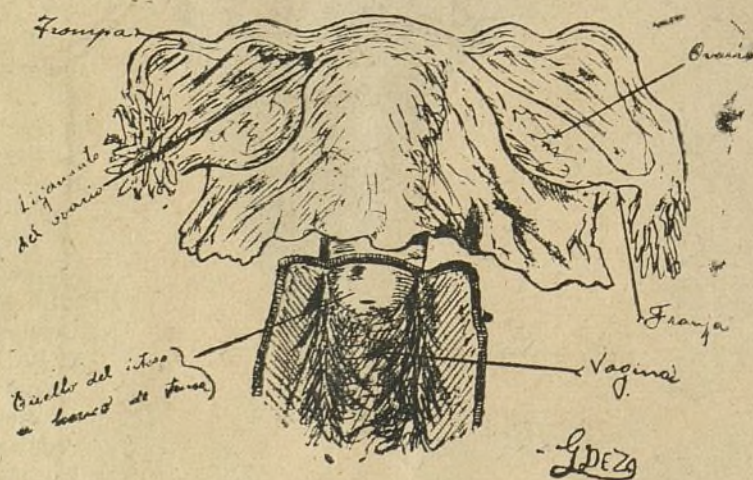
REDACCION Y ADMINISTRACION: ALCALA, 53

Ayuntamiento de Madrid

MADRID



Utero o matiz, órgano hueco, de paredes gruesas y contractiles, destinado a servir de receptáculo al óvulo después de la fecundación y de la gestación.



Los ovarios o glándulas genitales de la mujer, son cuerpos de apariencia glandular destinados a producir los óvulos.

Las trompas uterinas u oviductos, encargadas de transportar los óvulos de la superficie del ovario a la cavidad uterina.

SEXUALIDAD

AMOR FISIOLÓGICO
AMOR MORBOSO

Director: DOCTOR NAVARRO FERNÁNDEZ

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACIÓN de PSICOPATOLOGÍA

SEXUAL

SALVAD
VUESTROS HIJOS



PLACA



CONTAGIO



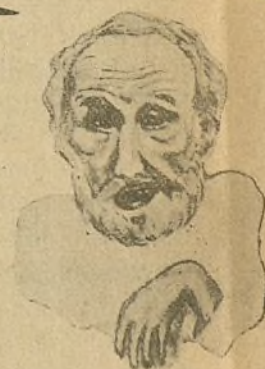
BESO



MANCHAS



GRANOS



PARÁLISIS

No te pedimos que seas casto sino cauto, para una mejor descendencia.

Ayuntamiento de Madrid

PASO A LA VIDA

Cuando se juega se debe perseguir un objeto, y uno debe perder o ganar. En este punto, el «Señor Juez Báscula» hace su entrada. La nutrición del niño es el índice de su salud y mediante una cuidadosa investigación se ha determinado que, en relación con su peso y su edad, el peso del niño es la medida más segura para calcular su nutrición. De consiguiente, el «juego de la higiene» no puede jugarse cuando no haya en la escuela una báscula que desempeñe el papel de Juez imparcial del desarrollo del niño.

En las escuelas de Newtón, Estado de Massachusetts, en las cuales se sigue actualmente un programa muy completo de instrucción higiénica, la importancia de las básculas, no sólo como una necesidad para determinar la nutrición, sino también como un estímulo para la imaginación, se pone de manifiesto en el juego como, si, en realidad, dos niños de peso inferior al debido y de la misma edad estuviesen comprometidos en el juego. Fue una verdadera contienda la que se estableció para ver cual de los dos llegaba primero al peso normal, contienda en la cual toda la clase se interesó intensamente, pues es de suponer que cada uno de los contendores poseyera una teoría diferente para alcanzar un aumento de peso. Grande fué la conmoción que se produjo cuando Juan alcanzó dos libras más que Jaime y se vió que este último se lo había ganado luego, obteniendo media libra más que aquél. Cada uno de los niños de las escuelas de Newtón conoce su peso, si éste es fallo o normal y hasta lo que contribuye de mes en mes a que su peso varíe. La higiene se enseña de una manera tan dramática que el efecto de practicar o no «las reglas del juego» llega a ser parte integrante del equipo mental del niño.

Por consiguiente, el llamamiento hecho a la imaginación del niño es lo que está comenzando en todos los Estados Unidos a abrir brecha en la instrucción higiénica de los niños. Hadas, payasos y enanos, libros de cuentos, representaciones escé-

nicas y pequeñas poesías, transportan los datos de la higiene del árido desierto de un insulso libro de texto a la encantadora tierra de la fé. Las frutas y las legumbres, el aire fresco y la luz del sol, el cepillo de dientes, la bañadera y el jabón, a ser en ella las verdaderas personificaciones de las buenas hadas, en tanto que el café y el té y todos los demás enemigos de la niñez se convierten en ogros y brujas. Los tecnicismos como vitaminas y calorías, sobre los cuales la mente misma de la gente grande se halla en un estado más bien nebuloso, se convierten, en realidad, en compañeros de juego de los niños y aparecen como personajes en las pequeñas representaciones escénicas o se cantan con gran familiaridad al son de tonadas retozonas. La leche, o sea el más importante de todos los alimentos, adquiere una fascinación que nunca tuvo antes, cuando se le dice al niño que cada vez vez que bebe un vaso de leche pone realmente en movimiento una infinidad de seres mágicos para que le ayudasen a formar su cuerpo erguido y fuerte.

La correlación de la enseñanza higiénica con el programa corriente de estudios es el método más feliz para conseguir la atención del niño. Estimulados por la ávida imaginación de los niños, los maestros han inventado centenares de artificios para enseñar hábitos de higiene. Ellos estimulan la producción de versos sobre la higiene en las clases de composición, así como la confección de anuncios en las clases de dibujo y de trabajos manuales.

En los días de fiesta y con ocasión de acontecimientos especiales, se producen encantadores libritos sobre higiene que a veces constituyen sorpresas para el mismo maestro tratando de desarrollar ante sus alumnos de primera enseñanza el precepto de acostarse temprano, una maestra de Joplin, Estado de Missoeuri, dispuso una hilera de luces alrededor del salón de clase. Todas las mañanas se informaba acerca de los niños que la noche anterior se habían acostado temprano y apagaba las

luces correspondientes a los que lo habían hecho. Para inducir a sus alumnos a beber leche y a abandonar el café y el té, un maestro de escuela rural dibujó una cafetera en un ángulo del pizarrón y en el ángulo opuesto una hermosa vaca de raza Jersey. Debajo de la vaca escribió «nosotros bebemos leche», y fué anotando debajo de dicha inscripción los nombres de los niños que la bebían, hasta que al fin todos los niños de la escuela vieron sus nombres escritos debajo de la vaca. Entonces, con gran ceremonia, se borró la cafetera del pizarrón.

Uno de los primerísimos placeres de la niñez es manejar una caja de pintura. Sin duda alguna, unas tijeras, innumerables hojas de papel de color y una caja de pintura, son bienes importantes en la visión que un niño tiene del cielo. Aprovechar éste amor innato por la creación artística en favor de la enseñanza higiénica es una operación muy sencilla. La confección de anuncios de higiene no sólo aprovecha el instinto del niño para trazar verdaderos diseños de lo que ve e imagina, sino que lo enseña a adaptar sus imágenes mentales y sus pensamientos a un propósito definido. Los concursos de tales y sus pensamientos a un propósito definido.

Los concursos de anuncios higiénicos han sido empleados con resultados sorprendente en las escuelas para estimular el interés por los hábitos de higiene.

Otro método feliz para estimular el interés con respecto a la instrucción higiénica son los paseos públicos. Nada excita tan prontamente la imaginación de los niños como el color, la música, las alegorías. Para un niño, los pequeños redoblantes, las banderas y las gorras de papel son simplemente una excusa para el delirante placer de marchar, describiendo círculos o de arriba a abajo. La Asociación de la Salud del Niño demostró el valor práctico del elemento dramático en la instrucción higiénica, con la sección de higiene de paseo público que, en abril último, realizaron los niños de Nueva York para manifestar su lealtad a la Patria. Los hábitos higiénicos fueron personificados por niños distraídos que, haciendo el papel de la «Botella de Leche» y seguidos de un ejér-

cito de frutas, legumbres y «buenos hábitos» bajaron a paso largo por la Quinta Avenida, fustigando con una cola de gato hecha con botellitas de leche, cateteras y teteras, en forma tal que el valor de la enseñanza higiénica dramatizada penetra en la conciencia de los espectadores como un guijarro en el agua cuyas ondas continuán ensanchándose. Desde entonces han venido efectuándose paseos públicos semejantes en otros lugares de los Estados Unidos. El paseo público de la higiene que en Jersey City se efectuó después de la «semana de la leche» atravesó los barrios más pobres de la ciudad. A lo largo de la fila del paso, veíanse en las ventanas y en las aceras madres y niños pálidos y mal alimentados, quienes especialmente necesitaban la exhortación de «Bebed Leche».

A juzgar por lo que se ha visto, la enseñanza higiénica está tomando una nueva significación. Ya no se pensará más en ella como el tortuoso sendero por el que muchos niños y niñas se precipitaron al desastre al seguir en sus papeles de examen el camino de los alimentos por el canal alimenticio. Para los niños de hoy, la higiene significa peso de acuerdo con la altura y «jugar el juego de la higiene». Para los Médicos y los padres, así como para los demás adultos, significa mejillas rosadas y miembros fuertes, mentes vivaces y rostros felices, niños y niñas que se desarrollan para gozar de la herencia de su niñez, consistente en cuerpos sanos y mentes felices.

Maestro, Ciruela.

Sobre la prostitución

Una calle cualquiera—la del Desengaño, la de Ceres, la de Tudescos—, a altas horas de la madrugada. La noche es fría, inclemente, hosca. La ciudad duerme. Señorea el silencio a la ciudad, tan solo turbado por el ruido lejano de un motor. Agrupadas charlan unas mujeres. Sus rostros secos, marchitos, engañosos de carmin, son como muñecas de dolor que tienen una alta y trascendental misión: la de brindar placer. Las mujeres hablan, gritan, discuten. Un hombre pasa, una de ellas se le acerca, silabea palabras de atracción;

cuchichean, el hombre se aleja, la mujer se reintegra al grupo. Caen en la noche el sortilegio de unas campanadas.

En la puerta de una taberna de la calle se dibuja la silueta jacarandosa y postinera del chulín, silba y al conjuro de la seña, del grupo se separa una mujer que hacia la taberna va presurosa. Llegada, el chulín la enlaza con su brazo, andan, doblan la esquina, se paran.

—¿Cuánto?—dice él.

—Nada—contesta ella.

Una blasfemia. La mano del rufián cruza el rostro marchito que brinda placer. Los ojos profundos y apagados, prisioneros del cerco de las ojeras, imploran, suplican, y a la vez miran con amor. La pareja sigue andando. Es alta noche. La ciudad duerme.

¿Cuándo acabaremos con esta pesadilla siniestra y agobiante de la prostitución? ¿Cuándo morirá el chulo explotador de mujeres? Si en algunos de los aspectos de la vida caminamos con años de retraso, si en otros vamos al nivel de los demás países, en este sexual nuestro atraso es considerable. Convengamos en la necesidad de la prostitución, aceptémosla como mal necesario, pero ocupémonos de ella sin hipocresía y sin misterio. La prostitución debe de tener una reglamentación estrecha y cuidadosa, una vigilancia considerable y rígida. Ya que no se pueda extirpar el cáncer, atenuar al menos todos sus efectos y procuremos evitar sus dolores.

Plumas autorizadas y doctas pueden y deben tratar este problema sin vacilaciones ni miedos. Hora es ya de salvaguardar la juventud alocada e inconsciente, de los mil peligros que la acechan, de educar sexualmente el instinto del macho y transformarlo en la sensatez, en la cordura del hombre capaz que debe dominar el ímpetu de la bestia-merced al alma que lo engrandece y le permite pensar.

La mujer no es ya el ser inferior sujeto sólo de obligaciones y no de derechos; la mujer tiene hoy un porvenir parejo al del hombre; todos los caminos de la actividad y del trabajo humano están abiertas para ella, nada más sencillo por lo tanto que atenuar la prostitución restándola componentes; para las que caigan fatalmente, para las predestinadas, organicemos la prostitución de manera que no sea peligrosa a la sociedad. Toleremos y acatemos su subsistencia como un castigo de la

humanidad, pero evitemos al mismo tiempo que este castigo sea azote, peste, que diezme las generaciones engendrando pobres criaturas condenadas a una vida precaria y horrible, inocentes reos de un delito ajeno, y fortifiquemos la raza que es la mejor manera de hacer fuerte la Patria.

Antonio Díaz-Cañal

Modelos de decretos

Artículo 1.º Queda abolida la profesión de prostitutas en todas las provincias del Reino.

Art. 2.º Incurrirá en la pena correspondiente aquel que alquilase o construyese un albergue que pudiera favorecer o promover o establecer el internado de mujeres al objeto de ejercer la prostitución, quedando, por tanto, abolida la casa pública en todas las provincias de España.

Art 3.º Todo aquel que a sabiendas contagiare o infectare a otra u otras personas de una enfermedad adquirida será castigado con una pena proporcional al tiempo que tardare en curarse, y a la indemnización correspondiente por asistencia facultativa y pérdida de trabajo.

Art. 4.º Toda manera de lactar que no sea la materna estará prohibida, si no ha sido autorizada por el médico. En caso de contaminación sifilítica por la lactancia la persona infectante será considerada civil y penalmente como responsable de la infección, según el grado y forma de las leyes que se promulguen.

Art. 5.º La contaminación blenorragica y sifilítica constituirán una infracción punible y de falta civil, aplicándole la responsabilidad que para el caso el Gobierno ponga en vigor.

Que se obligue a cumplir los artículos 156, 157, 158, 159 y 160 del Código Penal vigente.

En un drama francés «Gente avarienta» al levantarse el telón se presenta un actor al público y le dice: Señores, el autor tiene el honor de advertir o ustedes que este drama tiene por sujeto el estudio de un capítulo importante de higiene sexual en sus relaciones con la familia. No contiene ninguna cosa escandalosa, ningún espectáculo espeluznante, ninguna palabra obscena y puede interesar a todo el mundo.

Psicología de la femi- nidad

Al hablar de cosas femeninas se corre el riesgo de repetir lo que otros ya han dicho o escrito, porque sobre esta materia se han desbordado verdaderos ríos de erudición y de arte para dejarnos sin definir la atrayente y sonora palabra *feminidad*.

¿Qué es feminidad? ¿Qué es feminismo? ¿Qué es feminismo-feminista? Pregunta grave y complicada que me pone en un grave aprieto. Varias veces he formulado esa pregunta a varios hombres experimentados en el trato femenino.

Su respuesta fué expresada alzando los ojos al cielo con una mirada de enamorado y de pícaro a la vez describiendo con los brazos un círculo ideal. Yo que en lo referente a las mujeres, acostumbro casi siempre o ser sincero, declaro también mi derrota, y ante la imposibilidad de expresar al lector con los ojos o los brazos lo que las preguntas enunciadas me sugieren, llegaré a la conclusión escrita de que la feminidad como la belleza corporal de una beldad no pueden definirse. Lo mismo me pasa con la *feminidad*.

Que femenina es aquella mujer, oímos a menudo, cuando se trata de ensalzar las gracias de una bella. Por el contrario, dicen algunos hombres— esta mujer tiene verdamente un carácter viril. Ha escrito un libro, ha pintado un cuadro con trazos viriles.

Del mismo modo cuando se critica duramente el carácter de un hombre o su obra se usa la palabra *afeminado*, y el hombre que lo lee o que lo escucha se llama a engaño.

La feminidad al manifestarse no es una cualidad, sino un cúmulo de defectos y debilidades expresadas con naturalidad, que se toleran en la mujer, pero que al hombre no se le perdonan, y así queda justificado lo despreciativo del adjetivo *afeminado*.

Si los caracteres femeninos exagerados integran también la feminidad y ésta es un conjunto de debilidades ¿porqué se afana tanto la mujer de hoy en conservarla

en vez de dominarla venciéndola con la gran virtud seductora que se llama virilidad?

Todos los hombres de buen gusto saben que la mujer es capaz, sin perder su gracia natural, de reunir en su modo de ser la virilidad con la preciosa feminidad, lo que demuestra que la mujer es un organismo más apto que el hombre a perfeccionarse y adapta las cualidades del propio sexo con las de su contrario.

Los sexos en la raza humana no son antagónicos en valor, sino diferentes; el hombre y la mujer pertenecen a la misma clase de seres vivientes y por lo tanto tienen de común todas las características que la diferencian como seres humanos de las otras especies animales.

Precisamente estas cualidades propias solo al género humano resumen y compendian el progreso y elevan el pensamiento hasta las cimas más altas y espirituales mientras que los caracteres sexuales son comunes a todos los seres de la escala zoológica.

Dar al individuo la preponderancia de las cualidades humanas sobre las sexuales sin eliminar estas últimas; es hacer al individuo verdaderamente superior, perfecto y fuerte. He ahí la finalidad ética del espíritu.

El amor paternal no existe en la naturaleza animal, porque el macho no reconoce a su descendencia.

En la historia antiquísima del hombre aparece solo como instinto de dominación y de propiedad que el macho extendía a toda su familia y que poco a poco evolucionó hasta convertirse en cariño; no es pues un instinto natural de origen sexual sino una derivación del amor maternal que en el ser femenino se insinuó por razones de su sexo, influyendo en el macho por el sumamente y efectivo trabajo de los siglos, durante los cuales las necesidades de la vida han creado en el espíritu del hombre el afecto paternal.

El sentimiento paternal no es un instinto de naturaleza viril sino de origen femenino intersexualizado. Afirmación que comprueba el hecho ancestral, pero que todos los hemos podido observar de que gran número de hombres no están com-

prendidos en este sentimiento, abandonando en la miseria y condenando a la desgracia a sus hijos nacidos de un capricho o de una pasión, que los aproximó a los animales, de los que todo el progreso humano tiene a diferenciarnos.

El hombre, pues, inconscientemente, se ha humanizado por la influencia de la fecundidad. Así los sexos se complementan, elevando al grado de cualidades humanas aquellas que en su origen fueron solo sexuales.

Las cualidades que hasta hoy se llamaron viriles en la mujer, no se llamarán así por las generaciones futuras, porque la sinceridad, el valor y la disciplina de la voluntad y el pensamiento pueden ser patrimonio de los dos sexos, y aquel que no los posea será considerado como un ser humano imperfecto.

Ser sincera consigo mismo y con el hombre es lo que la mujer quiere agregar a su feminidad. Ella quiere ser y para ello reclama sus plenos derechos, porque en la esclavitud florecen las plantas parásitas de la hipocresía y del engaño, pero bajo el cielo vivificante de la libertad florecen las más bellas gracias de la feminidad.

Fernando Mínguez

La ciencia y la mujer

Es doloroso y casi humillante tener que confesar las declaraciones de los hombres de ciencia relativas a la capacidad mental de la mujer, en lo que se refiere a su actividad y colaboración en el progreso científico.

La estadística de las mujeres que florecen en el campo científico les es poco favorable.

Moliere, Schopenhauer, Gustavo Jebón y otros psicólogos opinan que la mentalidad femenina se adapta difícilmente al frío razonamiento científico.

Por el contrario Anatole France y otros la creen muy capacitada para igualar al hombre en los estudios de la ciencia.

¿De qué parte está la razón?

De una la negación y de la otra la adulación. Consecuencia deplorable aunque natural y humana. La mujer representa

para nosotros un papel asencial en la vida porque lo sentimos y lo analizamos objetivamente. La vemos, ante todo a través del deseo, el más ardiente, el más tiránico de todos, o través de la rebelión del que se siente esclavo de sus encantadoras debilidades o del que la ofrece como homenaje a su poder fascinador tanta parte de su fuerza y de energía. Pero no está en ese hecho toda la razón de la injusticia de nuestros juicios sobre el valor de la mujer. Existe otro de orden más elevado y por este motivo observado por muy pocos.

La desigualdad humana constituye, espiritual y fisiológicamente, uno de los mayores dolores que atormentan al hijo de Adán y Eva.

La liberación de ese jugo es el esfuerzo que consume nuestra vida. Más de la mitad de la historia humana está documentada con este esfuerzo titánico, cruel e incansable que aspira a compensar esa ley fatal para colocar a todos en el mismo plano de salud, de riqueza, de espíritu.

El pobre espiritual, el desheredado de la fortuna, el inadaptado y el moral o amoral tratan cada uno por cuenta propia y por diversos caminos, de liberarse a la impacable desigualdad.

La revolución francesa y su caricatura el bolcheviquismo sueñan con el terror de reducir al ser humano a la misma estatura. «Igualdad», he ahí el ideal de todas las aspiraciones del ser humano. Y la naturaleza continua gritando eternamente con su voz olímpica: *todo es desigual*.

La máxima desigualdad humana es la de los sexos. La mayor, por que es orgánica y porque desde el principio de la vida hasta el final marcan un hemisferio diverso en la función reproductora.

Contra esta diferenciación se apaga la voz de los sociólogos que exponen toda clase de sofismas feministas.

En el libro de la naturaleza esta escrita una ley eterna como el mundo, dice: Que lo que ella gasta por un lado, está obligada a economizarlo por otro. En la maternidad gasta la mujer energías capaces de formar varios atletas y consagra tantos renunciamentos a esa suprema función capaces también de revelar a un genio. Crear hombres es cosa grande y poderosa y para

ello exige la naturaleza tanta energía que resulta imposible (salvo algunas escepciones) canalizar esa energía en otras actividades.

Para dominar en el árido campo científico a la mujer le faltan dos cosas imprescindibles, la imaginación inventiva y la constancia. Los deseubrimientos, la investigación necesitan el trabajo constante de una tenaz paciencia.

La mujer sufre con más paciencia que nosotros el dolor del cuerpo y del espíritu, pero se impacienta antes en las investigaciones mentales. Y aquí tenemos la prueba del por qué las mujeres han dejado tan pocas normas o rastros que puedan inmortalizarse en la ciencia.

Para la mujer existe, sin embargo, el campo científico al cual puede justamente aspirar y tener su gloria. Puede ser la aliada del hombre, su colaboradora. No todos los hombres de genio han tenido el valor de confesar que la mayor parte del trabajo de sus obras la compartieron con sus mujeres. La mujer de Lavoisier fué la constante compañera de trabajo en su obra inmortal. Las mujeres de Pasteur, Herschel, Faraday, colaboraron eficazmente con estos grandes hombres. Y podríamos citar otros muchos casos de hombres ilustres en la ciencia que si sus mujeres permanecen ignoradas no fué por modestia sino por el orgullo sexual innato en los hombres.

El amor y el pensamiento

Es la mujer del mundo lo más bueno,
Es la mujer del mundo lo más malo,
Su dicha suele ser y su regalo,
Su pena suele ser y su veneno.

Lope de Vega

El corazón de la mujer es como ciertos instrumentos, que suenan bien o mal, según quien los toca.—*Saint-Prospér.*

Todas las mujeres tienen el corazón más o menos libertino.—*Pope.*

Todas las virtudes de la humanidad son inherentes a la mujer; el hombre por el contrario, necesita conquistarlas.—*Caro.*

Hay menos estrellas en el cielo que traiciones en el corazón de una mujer.—*Codro.*

La compasión por los desgraciados es la cualidad que más sobresale en la mujer, que siente mayor ternura, es más piadosa y siempre está dispuesta a socorrerlos. En ella la sensibilidad por instinto obra más pronto que el razonamiento. Mientras el hombre piensa, ella socorre.—*Thomas.*

He conocido a una mujer que aborrecía a su marido, pero que le abrumaba a caricias, porque sabía que esto le disgustaba.—*Braquet.*

En el amor materno descansa el porvenir del género humano.—*Aimé Martin.*

Exceptuando a mi madre, odio a toda la raza de la mujer.—*Eurípides.*

La mujer es la felicidad del hombre lo que el acorde al instrumento de música, lo que la entonación a una sonata, lo que la armonía a todas las cosas.—*F. L.*

La mujer es aturdida por naturaleza, y la locura constituye de tal modo su esencia, que la que quiere parecer cuerda no hace más que redoblar su insensatez.—*Erasmus.*

La mujer es el incentivo del pecado.—*San Agustín.*

La mujer es la amiga natural del hombre.—*Benald.*

El enemigo natural del hombre es la mujer.—*Montaigne.*

La mujer tiene el genio de la caridad. Un hombre no da más que su dinero; la mujer da éste su corazón. Un centén en manos de una mujer buena socorre a más pobres que una onza de oro en las de un hombre.—*Legouvé.*

Sobre la castidad

El demonio de la carne impone implacable los derechos de su cruel realidad, menos envilecernos.

Todos los envilecidos por el amor son carnales. Los inveterados devotos de Venus son además de carnales viles y esclavos. La castidad no es tan ridícula. Para convencerse de ello sólo basta que a la idea de pureza ritual u obligada sustituyamos la idea de una pureza escogida, voluntaria y tan verdadera que llegue a la inhibición de la función sexual. Se torturan los sentidos, para canalizar la fuerza así trazada y dirigida a una finalidad concreta.

Lo mismo se hace con los metales preciosos. El oro debe purificarse de todo lo que no sea él.

Los remordimientos, la contricción y la tristeza cuando producen la castidad no rinden fuerza ni canalizan energía o rendimiento útil porque no son voluntarios. Más bien que virtud, considerada la castidad desde el primer punto, es una economía y reglamentación de la fuerza vital.

Un psicólogo considera la energía vital de cada uno como el capital de un Banco Central que puede *transferirse* en distintas sucursales. Por ejemplo: *terminar de un modo perfecto hasta el final* una obra de arte es transferir por ciertos centros o sensoriales energía a un «alto potencial» y este potencial no se obtiene más que por el fenómeno voluntario de la transferencia de la fuerza que la masa común de individuos *transfiere* por el «*loquor nimosis resistencie*» el sitio de menor resistencia, el gasto sexual.

El arte y la ciencia son una pasión sublime que necesita como ciertas mujeres refinadas, amantes pasionales o apasionados y estos se reclutan en la castidad.

Como esta es economía voluntaria de fuerzas para dar el máximo de rendimiento, resulta, que algunos nombres pletóricos de fuerza han tenido sobrante para emplearla como el resto de la masa anónima de hombres. Goethe, Schiller, Shakespeare, Lope de Vega, Rubens, el gran Leonardo de Vinci, Ibsen y otros alcanzaron la senectud con energía integral que gasta-

ron en otras actividades al margen del arte.

Nada hay comparable a la belleza ascética de una obra de Miguel Angel. Por ella llegamos a la cumbre del alma humana.

La pasión de este héroe se incrementa por la remuneración que se impone.

Como Miguel Angel, Beethoven es también dueño y tirano de sus sentidos siendo a la vez dueños de todo. Tienden a la santidad.

No hay vida más perfecta ni más humana que la consumida en el amor divino. La ley humana nos manda ser esclavos de Jesús, Apolo, Júpiter o del hombre mismo.

La vida sexual y sus peligros

El hombre, que quiere progresar en la vida, necesita no sólo llegar al conocimiento de la técnica experimental de su profesión, de su actividad mental sino que necesita darse perfecta cuenta de que en el mundo está situado dentro de una comunidad de seres semejantes, sujetos como él a esa latente fuerza dinámica que se llama «Atracción Sexual».

Este poderoso dinamismo es la ley que rige el movimiento generativo de la especie humana y de todos los seres organizados. El concepto de la vida sexual, intensa que en el hombre dura más de treinta años y algo menos en la mujer, debe ser el sentimiento consciente que regule y venza los peligros que durante ese período de tiempo amenaza el normal desenvolvimiento y actuación en todos los órdenes de la actividad humana la lucha de los dos sexos.

Observad el mundo de las plantas y veréis como nace la florecilla o el fruto después del misterioso y sublime proceso de la fecundación. Todo pasa en ese mundo que se perpetua a través del tiempo infinito del modo más poético. Ya en el mundo animal ese mismo, fenómeno, que tan misteriosamente trasmite la vida, va tomando caracteres de lucha y de antagonismos notables llegando en el ser humano a convertirse en la tragedia del amor.

Como la planta, el ser humano se reproduce y lo mismo que aquélla necesita la semilla del macho el concurso de la

hembra. Los ovarios de ésta, producen durante el período de su actividad sexual óvulos que mensualmente emigran hacia la matriz muriendo en este órgano cuando no reciben la semilla fecundante.

So virilidad, productora de la semilla fecundante, se manifiesta con todo un cortejo de caracteres que van llevando a la conciencia del niño al sentimiento de que va siendo apto para engendrar nuevos seres como él. Su voz cambia de tono, o su barba y bigote aparecen, el sistema muscular se acentúa hasta que una polución le habla todavía más claro...

En la niña se forman los pechos el cuerpo se redondea, aparecen sus más íntimos y regulados desarreglos mensuales. En lugar de los ingenuos juegos infantiles, entre niño y niña, reina en los dos un profundo sentimiento, no concreto aún en esta iniciación, de vaguedad sentimental—el amor—El poder abrasador de los sexos aparece con toda su misteriosa grandeza. El velo revelador de estos misterios no será transparente y diáfano para que el ser humano tenga plena conciencia del por qué necesita perpetuarse.

En este período corre el ser ya iniciando serios peligros ante esta actividad sexual absorbente de toda su vida orgánica. El joven de uno y otro sexo ya marcado con el carácter diferencial habla con el compañero del «velo» que tanto excita su curiosidad. Estas conversaciones suelen degenerar en la soledad del cuarto o del rincón conventual en cierto entretenimiento solitario que se llama «onanismo». El onanista pronto se hace esclavo de su imaginación enferma y pinta en su fantasía desnaturalizada las cosas más absurdas y solo relacionadas con los excitantes de su ya desviada sexualidad que busca la ocasión propicia para nuevas manipulaciones que fatalmente le conducirán a otras aberraciones, no ya de orden puramente sexual sino de su vida de relación. Su sistema nervioso va alterándose poco a poco. Su memoria se debilita, su potencial sexual camina y se acelera hacia un final prematuro. Su «psiquis» sufre perturbaciones peligrosísimas. La voluntad, ese timón que conduce la nave de nuestra existencia no actúa de un modo normal. El psiquiatra sabe muy bien que casi todos los grandes criminales, inadaptados y des-

contentos en el banquete del mundo han sido onanistas inveterados.

La naturaleza es compasión, y, para el que sabe escuchar su voz, es madre cariñosa, muchos onanistas en el período de iniciación sexual han vencido a su tiempo esta observación.

Buscando en el matrimonio, en el trabajo sano del cuerpo o espíritu un transferidor de la actividad de su sexo que de otro modo iba a pasos agigantados a la enfermedad, al crimen, al homosexualismo y a la muerte física o espiritual.

Ya después de este peligro, someramente descrito, en los albores de la vida sexual, busca el ya iniciado otros paliativos que satisfagan su sexualidad no reglamentada, me refiero al hombre que contrata en la calle a la hembra que vende su cuerpo a tanto la hora o la buscona del cabaret. Un filósofo ha dicho que la prostitución es un barómetro que mide la civilización o la riqueza de una ciudad.

Esta imagen sino es verdadera interpreta bien el cuadro que todos podéis observar en la gran ciudad. Un ejército de cortesanos no reglamentados por el «Control», de la higiene pasea por las calles, llena los espectáculos y se avecina en los mismos edificios donde habita la decencia. Todos los refinamientos de la moda y del confort parecen ser, sobre todo en estos días de crisis social que nos depara la suerte de nuestra época, el monopolio de la cortesana.

A ellos acude el hombre profesional o desocupado entregando a cambio de un contacto fatal de unos momentos, no solo el dinero, equivalente del valor de su actividad sino otra equivalente superior, la salud. De esos contactos momentáneos suelen resultar males sin límites.

Ocupa entre ellos en primer lugar la «Blenorragia», ¡Ah, exclaman muchos hombres, no es más que un catarro! Esto no es nada dicen al salir de la consulta del médico que con un paliativo suprime la secreción externa y los dolores. Pero el médico sabe muy bien que ese «catarro» es el principio de una enfermedad, cuyo final es enigmático por las graves complicaciones que precisa evitar. Tres días después de la infección inicial, el gonococo o sea el agente virulento de la blenorragia

produce una sensación de ardor o quemazón a lo largo del canal uretral.

Si no se trata en este primer estado debidamente el agente virulento avanza por la uretra hacia la parte posterior invadiendo toda su trayectoria, hasta la vejiga y en algunos casos hasta el riñón. Otras veces emigra el gonococo a los testículos enfermando estos, quedando inservibles para la función generativa si la invasión del virus fué doble.

El veneno blenorragico puede también, venciendo la última defensa orgánica pasar al torrente sanguíneo y entonces la gravedad es ilimitada, puede fijarse en las articulaciones, resultando un reumatismo gonococico, las válvulas del corazón, aunque esto es más raro, pueden ser afectadas siendo de suma, gravedad esta complicación. En suma las vísceras más fundamentales de la vida orgánica pueden ser víctimas de lesiones irreparables, ocasionando así el término fatal del hombre lo que empezó por una cosa sin importancia.

Otros individuos descuidados en su curación o sometidos a manipulaciones de gentes no profesionales de la medicina se creen ya curados por no tener síntomas sensibles de su enfermedad latente y entonces contraen matrimonio sin tener conciencia de que el mal se complica con una nueva víctima, contagiando a su compañero en la vida de una enfermedad que en el podría haber sido curable pero que en ella será mucho más difícil.

Casi un cincuenta por ciento de las cruentas operaciones en el vientre de una mujer reconocen por causa al marido sin conciencia.

La mitad de los niños que se quedan ciegos en las casas de maternidad son también por causa de un contagio blenorragico.

Otra terrible plaga transportan las prostitutas, me refiero a la sífilis, llamada también avariosis.

Dos o cuatro semanas tarda la incubación de este contagio. Un pequeño botón rojo endurecido aparece en el miembro, llamado chancre indurado.

Esta pequeña lesión envenena en un período más o menos largo todo el organismo.

De tres a seis meses tarda la infección en generalizarse apareciendo todo un dramático cortejo de síntomas. Unas veces manchas, placas en las mucosas húmedas, dolor de huesos etc.

En muchos casos empieza también en

ese tiempo el verdadero calvario del avariosis, desórdenes y lesiones en todas las vísceras sin respetar el cerebro, pues según un gran especialista la sífilis prefiere este órgano tan esencial para la vida a los otros.

Es un hecho, ya probado hoy día, que la avariosis es la causa de la parálisis general progresiva, del goma cerebral, del reblandecimiento de la médula y de gravísimas lesiones cardíacas que tienen como término fatal próximo la muerte o el manicomio. Estos enfermos como los blenorragicos van inconscientemente al matrimonio y en la mayoría de los casos engendran seres que han de llevar su nombre, sucederles en los negocios o administrar su fortuna. En otros casos la misma naturaleza le dá al padre, sin conciencia una lección, haciendo que el nuevo ser venga muerto a la vida, librando así a su hijo de la tragedia que en el mundo le esperaba.

He aquí el motivo porque los padres suelen ser de un rigor implacable al ordenar al joven, que fácilmente se deja llevar del brazo de una cortesana deslumbrado en el cabaret, aquéllos ven más lejos y saben las consecuencias que acarrearán el amor que se vende o el fácil de la jovenita que se finge enamorada y os trasmite la ponzoña de los seductores que por desgracia os precedieron.

Si por desgracia estáis diagnosticados con alguna de esas piagas someramente expuestas tenervos y no seáis demasiado pesimistas, el arte de curar puede hacer mucho de acudir a tiempo, pues es ya casi un axioma para el médico el que la marcha definitiva destructora de las vísceras esenciales del organismo depende de la época en que con rigor se combaten. Al principio se dominan después domina el virus de la enfermedad venérea. Solo así son curables esas enfermedades.

Permaneced sordos ante los consejos del amigo o ciegos ante el anuncio pernicioso que os hablan de absurdos métodos de curar, lo que a los médicos experimentados y de prestigio les cuesta tantos desvelos y tanta perseverancia en el tratamiento.

Preocuparos pues, de vuestra vida sexual y salvar las dificultades que se opongan a vuestro camino hasta que lleguéis sanos al matrimonio. Solo así alcanzareis la edad provecta. Solo así engendrareis hijos sanos que algún día puedan ser no sólo nuestro orgullo, sino el de vuestra Patria.

PROVERBIOS

No hace falta ser ignorante para ser virtuoso :-: Si no miras el peligro en él perecerás

SALUS POPULI

REVISTA ILUSTRADA

ORGANO DE LOS MITINES DE HIGIENE SOCIAL



SUMARIO

El Instituto de Higiene Social por el Dr. Navarro Fernández.	12 y 13
Mitin de Higiene Social en el Teatro del Centro	14
El Dr. Navarro Fernández en la Facultad de Medicina.	15
Profilaxis o evitación de la sífilis del niño.	15
Obras del Dr. Madrazo.	16

SOLO SE RESPONDE DE LOS ARTICULOS NO FIRMADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION, ALCALA, 53

Ayuntamiento de Madrid

M A D R I D

El Instituto de higiene Social

Unos cuantos hombres y mujeres que he tenido la fortuna de poder reunir en torno mío, todos ellos de gran fe y firme voluntad, comenzamos en Madrid una cruzada Nacional.

Cuando hace tres años empezamos nuestra labor de propaganda de higiene social precursora de la labor del Instituto, se agrupaban en torno nuestros hombres muy selectos pero muy pocos. En aquellas primeras conferencias que tuvimos la suerte de ver asistidas por inmensas muchedumbres que llenaban por completo los teatros más capaces de la Corte, tomaron parte los maestros, Salillas, nuestro amigo cariñoso y alentador de todos los problemas sociales que hemos emprendido, políticos eminentes, catedráticos insignes con el rector al frente y varios decanos de diferentes facultades, estadistas, sociólogos, altas representaciones de la realeza como el Príncipe de Baviera, de la magistratura, las más altas investiduras de la iglesia, los más renombrados escritores de nuestra época contemporánea y la mujer.

Estas sesiones dominicales han servido para demostrar que todavía hay pueblo, además de poner de manifiesto el valor intelectual de la mujer en España. Indudablemente cuando he visto la intelectualidad femenina defender sus ideales y los nuestros ante los rebosantes auditorios de los más grandes teatros de Madrid, he podido apreciar que esa intelectualidad había sufrido una transformación absoluta y repentina. Obedece no cabe duda a las leyes sociales de oferta y demanda, puesto que, desde los tiempos de nuestro gran satírico don Francisco de Quevedo, se condenaba denodadamente la cultura de la mujer, llamándola bachillera y sabionda, mientras enaltecían su belleza plástica. Se unió a nosotros en nuestra obra, para ayudarnos en la persecución de nuestros fines, que son terminar con la incultura y establecer en España la lucha contra el sufrimiento y la ignorancia contribuyendo a crear un espíritu colectivo; a formar la opinión de la higiene social; a elevar el ni-

vel social por la cultura y el trabajo sirviéndoles de inspiración aquellos a quienes durante un determinado periodo de tiempo han podido vivir en una atmósfera saturada de egoismos y faltos de esperanza para lograr la realización de nuestros ideales de fraternidad humana, abnegación y sacrificio. Para esto hemos creado con el nombre de Instituto de Higiene Social un centro de información sanitaria y medicina social cuyos fines son: estudiar los problemas que se refieren a la salubridad pública de todo el país: organizar una sección estadística de la natalidad, nupcialidad, morbilidad general: preparar, dirigir e impulsar la propaganda contra la vulgarización popular, contra las enfermedades sociales; sífilis, tuberculosis, alcoholismo, paludismo, cáncer, males venéreos, tracoma, afecciones nerviosas y mentales, anquilosomiasis y lepra; coordinar la acción de previsión social con los medios directos y prácticos de combatir las enfermedades más comunes; asesorar a quien lo solicite sobre los problemas de orden higiénico, de hospitalización, de la vivienda, aguas potables y demás; informar de todo asunto que se le consulte por instituciones análogas, médicos y profesionales, servicios hospitalarios o fundaciones sociales sobre proyectos, presupuestos, legislación etcétera, relacionados con estas materias; luchar contra el charlatanismo, el curanderismo y la sofisticación en el arte de curar. Anualmente cuando los emolumentos del instituto lo consientan, publicará su labor en un volumen así como también los cuestionarios y libros que den cuenta de las iniciativas que creyese conveniente efectuar.

Cuando el instituto cuente con medios para ello, se propone realizar concursos anuales de folletos, carteles, cuadros murales, cuentos, leyendas, cintas cinematográficas y obras populares destinadas a propagar los preceptos de la higiene individual y pública para lo cual instituirá premios en metálico. El Instituto practicará entre los profesionales, instituciones

públicas y privadas, todas las cuestiones sobre higiene pública que conviene solucionar para mejorar la salubridad española y con especialidad las siguientes: La vivienda, estado actual de salubridad, medios de solucionar la carestía: La tuberculosis en las ciudades, su frecuencia, el contagio familiar, los peligros de la taberna y la imprevisión proletaria: El paludismo, plan práctico de saneamiento, índice malárico, transformación de los terrenos pantanosos en campos aptos para la agricultura: La falta de asistencia médica en el interior, causas y efectos de la carencia de facultativos; creación de casas populares, de higiene y asistencia hospitalaria. La mortalidad infantil, medios de combatirla; gotas de leche, maternidades secretas, protección a la madre soltera; profilaxis del infanticidio; cantinas maternas; servicios obstétricos en el medio rural.

España siente la necesidad de crear un organismo de información y contra la propaganda de la higiene pública y privada para formar la conciencia sanitaria la cual será la base fundamental para tener éxito en las campañas profilácticas sobre las enfermedades sociales.

También es de urgente necesidad establecer una enseñanza en las escuelas de las naciones de previsión social, antivenérea y antialcohólica.

Pediremos a los poderes públicos la instauración del delito sanitario; la investigación de la paternidad; el reconocimiento de los cónyuges antes de contraer matrimonio; considerar como delito la transmisión voluntaria de las enfermedades; el enaltecimiento de la mujer; el derecho del niño; la abolición del analfabetismo; el reconocimiento de los reclutas al retorno a sus hogares; la defensa del hogar en sus aspectos de higiene, alimentación y de la vivienda, y, en fin, de cuantos problemas sociales tienen relación con la salud y la vejez prematura en sus dos aspectos de medicina e higiene social.

*
* *

Ha sido necesaria la fundación en España del Instituto de Higiene Social para combatir el gran coeficiente de mortalidad que

alcanza en nuestra Patria un veinticinco por mil, cantidad exageradísima y que todos con un poco de buena voluntad podemos reducir en cuanto nos lo propongamos; también hemos de procurar disminuir la terrible cifra de mortalidad infantil que llega a la aterradora de doscientos mil niños menores de cinco años, de los cuales cincuenta y dos mil deben su muerte a la avariosis, es decir a las enfermedades transmitidas por herencia voluntaria de sus progenitores.

El Instituto reconoce como base de toda legislación la estadística para la cual se creará una sección especial para conocer a fondo la mortalidad general y sobre todo las enfermedades evitables; tifus, tuberculosis, viruela, anquilostomiasis, tracoma, cáncer, lepra, neurosis, miopia escolar, trastornos dentarios, enfermedades parasitarias, toxicomanías, etc.

*
* *

Este es nuestro objeto y nuestro fin; sumar, aunar y coordinar el esfuerzo colectivo haciendo una cruzada nacional, pero huyendo siempre de la solemnidad ampulosa del balduque y de estar sometidos como amanuenses a una disciplina oficial; recabamos poder perseguir las lacras sociales que integran el vicio y la enfermedad sin servir a ningún organismo político. No queremos ni pedimos protección ni apoyo material de los gobiernos ni apoyamos nuestro credo en ningún dogma, religión ni política y tampoco queremos favores, mercedes ni subvenciones para tener la independencia necesaria y la valentía suficiente para terminar en nuestra patria con la ignorancia y los prejuicios que ocasiona el afán de ocultar cosas que todos sabemos, como causa de nuestra decadencia física y mental. Y si España nos ayuda entera como Madrid, Barcelona, San Sebastián, Cádiz, Oviedo, Bilbao y ultimamente Sevilla, donde el mayor éxito ha coronado nuestro esfuerzo, España resurgirá y volveremos a nuestros días de esplendor, pues nuestro lema será siempre: «todo por la humanidad» en sus dos aspectos de Salud y Cultura.

Dr. Navarro Fernández.

Ayuntamiento de Madrid

Mitin de higiene social en el teatro del Centro

Animadísimo resultó el acto celebrado el domingo en el hermoso teatro del Centro. El público de Madrid sigue con interés la Campaña Sanitaria; las señoras llevan a sus hijas para que vayan aprendiendo cosas que les es violento enseñar y cuyo aprendizaje es indispensable en la vida moderna. Saben que hay mujeres que ponen su exquisita sensibilidad y su inteligencia al servicio de la causa y venciendo la innata timidez se presentan en el escenario con el fin adorable y casi quijotesco de redimir a la mujer caída, de salvar de la miseria o de la muerte al niño abandonado, de enderezar los infinitos entuertos que la pobreza, la incultura, el egoísmo producen en las sociedades contemporáneas. Saben los asiduos concurrentes que aparte algún orador mediocre o difuso, nunca faltan maestros en oratoria, hombres de ciencia o espíritu de aristocrática sensibilidad; saben que hay opiniones encontradas, semillas sembradas a voleo y el público se aficiona, aprende y divulga lo aprendido. La labor de Navarro y sus amigos, aunque parezca poco fecunda de momento, resulta provechosa.

La señorita Cándida González leyó unas cuartillas sobre feminismo. La escritora *Regina*, en períodos de gran elocuencia, abogó por la obligatoriedad de la enseñanza y fustigó a los niños y niñas bien por la trivialidad con que se educan y comportan.

El doctor Marín Amat habló del tracoma. Parache, Sicilia y Sainz de los Terreros de diversos asuntos de higiene.

Serrano Batanero, elocuente y batallador, se indigna ante el espectáculo de los miserables que mueren de hambre y de frío. Si los indigentes recibieran cuanto

para ellos llegó a los diversos ramos de beneficencia, serían ricos. Si las leyes de desamortización aportaran aquellos bienes desus destinatarios, vivirían bien. Son malas leyes y deben ser modificadas. Predicamos orden y mesura, pero no aceptamos tiranías ni claudicaciones.

D. Emilio Llasera habla de los niños expósitos. Si los niños de la Inclusa mueren en gran proporción, no es por falta de cuidados, es que son degenerados, producto de viciosos y enfermos que les transmiten males que extinguen sus vidas. En muchos casos no se les puede confiar a las nodrizas porque las contagiarían. Estas cobran muy poco y no hay recursos para más. Es lamentable que muera tanto niño, pero quizá sea esto preferible a la vida que le espera, sin dignidad, sin salud, sin apellido. De educación e instrucción no hablemos, apenas alcanzan oficios manuales; si alguno pudiera estudiar, el Estado oficial, que es el padre de estos niños, les exigirá pago de matrículas y todas las gabelas acostumbradas. Hace falta una ley de protección eximiendo al expósito de todos los gravámenes; también son necesarias las de investigación de la paternidad y protección a las madres. En la Diputación hay un libro, llamado secreto, con los datos referentes a los acogidos; cuando fué diputado propuse se hiciera un duplicado y no lo pude conseguir; si el libro se quema o extravía los expósitos habrán perdido toda esperanza de encontrar algún día a sus padres.

La educación que se da a las niñas es poco práctica para la vida.

El doctor Navarro presentó a los oradores, y el presidente, don Luis Octavio de Toledo, pronunció breves palabras ensalzando la importancia de estos actos. Los oradores fueron aplaudidos.

El Dr. Navarro Fernández en la Facultad de Medicina

En la Cátedra primera de la Facultad de Medicina, dió su anunciada conferencia ante numeroso y selecto público que llenaba por completo el ámplio anfiteatro, el doctor Navarro Fernández.

Versó su disertación sobre el escabroso tema *Peligros del Amor Impuro*.

Empezó definiendo el amor fisiológico tan ensalzado por los poetas y artistas, exponiendo las diferentes definiciones dadas por los filósofos y escritores de todos los tiempos.

No es este amor, dice, que sirve para la perpetuación de la especie, sino el impuro que constituye hoy una plaga social de todos los pueblos, el que ha de ocuparnos. Describe los desorientados del amor con aberraciones de su instinto, considerándolos comparables a los decadentes gástricos, también como éstos sometidos a estimulantes y aperitivos.

Recuerda la doctrina de Aristóteles y el poema del buen amor, del Arcipreste de Hita, como en-

salzadores simbólicos de los principios fundamentales de la vida. Estudió detalladamente las enfermedades evitables, haciendo ver la necesidad de una cruzada nacional para lograr que se aniquile el individuo prematuramente, evitando esas catástrofes familiares que se continúan en la prole y que son el origen de la muerte de tantos seres inocentes.

En definitiva, el humanismo se puede condensar en dos postulados: en la lucha por la vida y la propagación de la especie sana.

En contraposición aparece el amor impuro, cuyas enfermedades producen más daño a la raza que las mayores hecatombes mundiales y que las guerras más cruentas.

Después de la conferencia, en la cual el culto especialista escuchó muchos aplausos, se exhibió la grandiosa película de la «Social American Higiene», dividida en tres partes, que muestran las lacras producidas por esta terrible plaga social llamada AVARIOSIS.

■ Profilaxis o evitación de la sífilis del niño

I. La mitad de la mortalidad general en todos los países pertenece a los niños. La mayor de ésta pertenece a los primeros cinco años de la vida; al primer año, más de la mitad de ésta, y mayor aún al primer semestre, mayor al primer trimestre, al primer mes y hasta los primeros quince días.

II. El número de abortos y nacidos muertos da espanto al ánimo: De 1911 a 1920 fueron 197.558 nacidos muertos; y 960.659 muertos en el primer año.

III. Es casi única causa de estos fracasos de la gestación y de la vida la sífilis contraída por el feto en el interior del útero, y también de la mortalidad del primer año, si se exceptúa el defecto alimenticio.

IV. El padre no da ni puede dar la sífilis al niño sino por el intermedio de la madre, o sea infectando previamente a su inocente mujer. Es

siempre la sífilis del niño un crimen del padre.

La sífilis del niño no es nunca hereditaria, es *congénita*; por tanto, perfectamente evitable el contagio dentro del claustro materno.

V. Desde este punto de vista el hombre se someterá al consejo médico para llevar al altar a la inocente virgen. No hará *jamás* secreto de su mal, a fin de curar pronto y bien. Jamás contraerá matrimonio sin la aprobación médica.

VI. Si en el hombre sífilítico venció el egoísmo brutal a la justicia y a la caridad, inmediatamente la medicina debe intervenir para salvar de la ruina orgánica el fruto inocente. El tratamiento esteriliza la sífilis.

VII. Una ley de regularización higiénica del matrimonio se impone, con sanciones al delito sanitario. La sífilis infectante del cónyuge será impedimento impeditivo, modificando el concordato si fuera preciso.

VIII. El niño y la nodriza serán sometidos a la reacción de Wassermann en todo caso de lactancia mercenaria.

Obras del Dr. Madrazo

Una lección de patología.
 Los hijos de los viejos.
 Herencia y educación.
 Las criadas.
 Muerte natural.
 Amor y bellezas.
 El detentador.
 El fin justifica los medios.

Sin alma.
 Entre mujeres.
 Eugenesia.
 Papel social de la mujer.
 Pequeñeces.
 El fin de una raza.
 El rey del cobre o el concepto de la vida.
 Una lección de Biología o el arte de hacer hijos.

Editorial Castellana Imp. y Encd.-Avila.

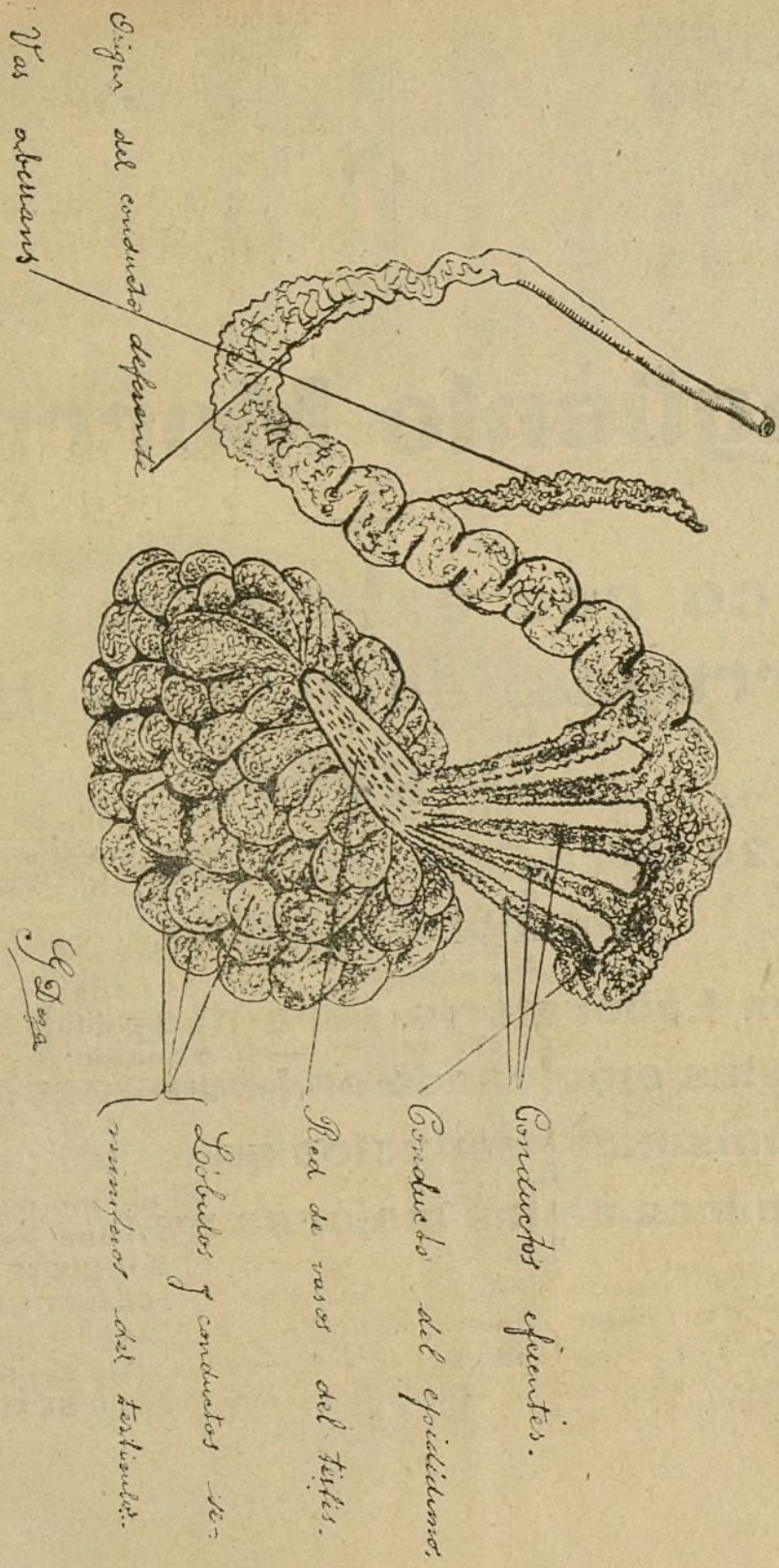
ADVERTENCIA

Como complemento de labor que venimos realizando en mítines y conferencias, fundamos esta Revista. El público, nuestro buen público—como ya nos atrevemos a decir—, ha pagado con creces nuestro esfuerzo agotando nuestro primer número.

Aspiramos a que **SEXUALIDAD** sea una Revista para todos, que llegue a todas partes y pueda entrar en todos los hogares. Por si el precio que pusimos a nuestro primer número, cincuenta céntimos, pudiera ser un obstáculo para realizar nuestro anhelo, hemos decidido que en lo sucesivo y a partir del número próximo **SEXUALIDAD** se venda al precio de

VEINTICINCO CENTIMOS

Como no creamos **SEXUALIDAD** con propósito alguno de lucro, y sí sólo con el fervoroso deseo de levantar una tribuna más donde defender los evangelios de nuestro programa, **PRO HIGIENE SOCIAL**, continuaremos sirviendo a nuestros lectores, no obstante la considerable rebaja, el mismo número de páginas e igual original que en el número primero, ampliando nuestra tirada en vista del favor que el público nos ha dispensado agotando los números de **SEXUALIDAD** puestos a la venta el pasado domingo.



Organos genitales del hombre. — Vías espermáticas

Ungüento Morrith

**Unico que extirpa callos y
verrugas, durezas y ojos
de gallo.**

**1.25 tarro FARMACIA CENTRAL,
Puebla 11, Madrid.**

**Gran Laboratorio para despacho de
fórmulas empleando en la confección de
las mismas productos quimicamente
puros de las mejores marcas.**